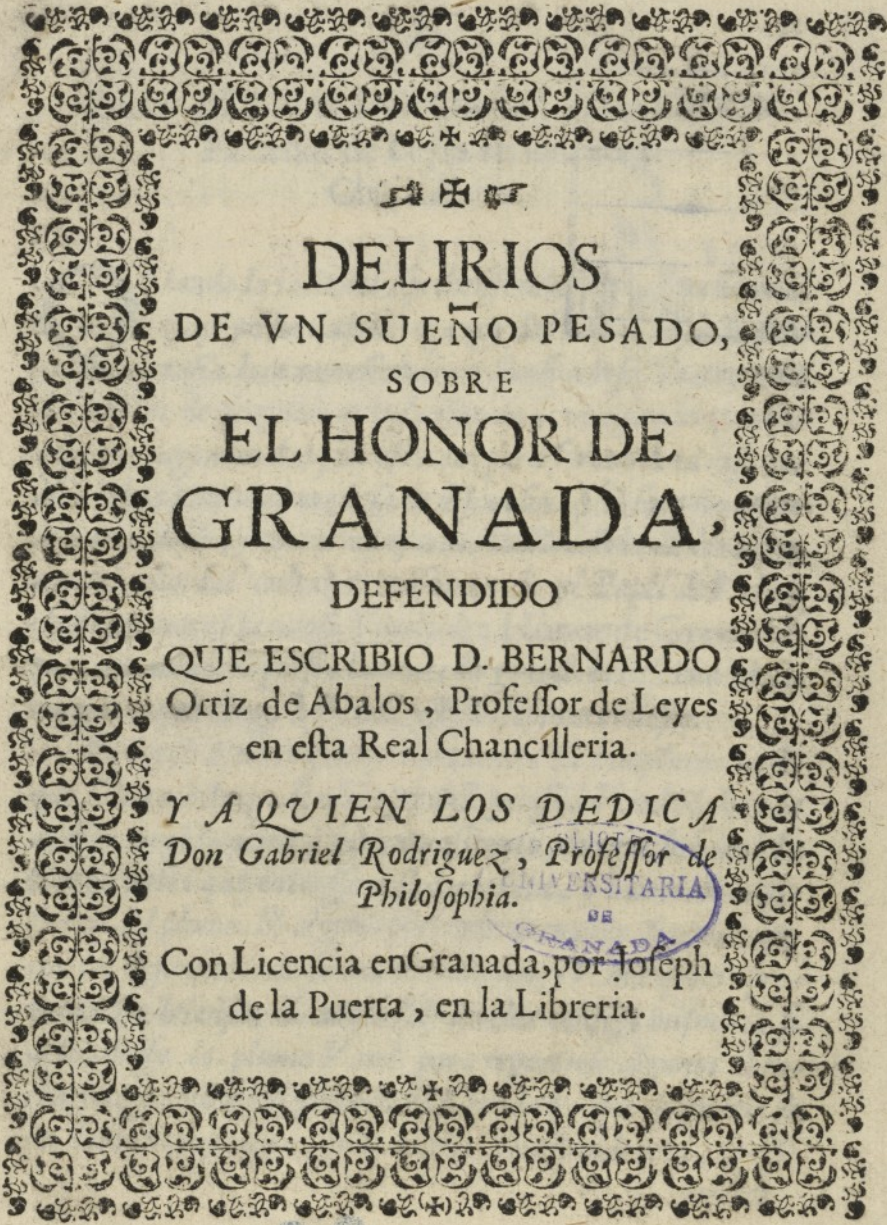


R. 19275

6

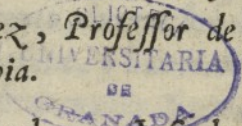


DELIRIOS
 DE VN SUEÑO PESADO,
 SOBRE
 EL HONOR DE
 GRANADA,

DEFENDIDO

QUE ESCRIBIO D. BERNARDO
 Ortiz de Abalos, Professor de Leyes
 en esta Real Chancilleria.

Y A QUIEN LOS DEDICA
 Don Gabriel Rodriguez, Professor de
 Philosophia.



Con Licencia en Granada, por Joseph
 de la Puerta, en la Libreria.

2055

18517022
A.1032

Universidad GRANADA
C
19
(6/06)

EL HONOR DE
GRANADA

DEPARTAMENTO DE
QUE ESORIBIO D. BERNARDO

Y N QUIEN LOS DEBIA
Don Juan de los Rios, Profesor de
Trinitaria
Con licencia enmendada por
de la Puera, en la Academia

DON BERNARDO ORTIZ DE ABALOS

Professour de Leyes en esta Real
Chancilleria.

Quando la racional Aprehensiva (Señor, y Dueño mio) yace en los dulces regazos del ocio, suele la fantasia loca representar en su espacioso Teatro vnas Historias de singular extravagancia, recogiendo quantas especies vagamundas se le ofrecen, para formar vna dislocacion sobradamente enredosa de discursos. Así sucedió quando en vn abrir, y cerrar de ojos me hallè ceñido de letargos, recorriendo las cultas extensiones de el Papel de V. md. ilustrado con el hermoso Titulo de: Honor de Granada; pues me atenacè porfiadamente la genial bellissima inclinacion, que tengo à V. md. este Insomnio molesto.

Y pues se dexò traslucir claramente su complacencia de que saliera à luz, le ofrezco obsequioso à V. md. deseando acallar mi obligacion à las expresiones, conque le honrò su fineza antes que entrasse à sudar tinta, y humo en la pesadez del plomo. Si alguno pretende arruynar su contexto con los desenfados de su mala condicion, y V. md. quiere promover su defensa, al campo sale à reñir consigo mismo; y si desnudasse la pluma V. md. para repartirle algunos chincharrazos, vñ à rasgar toda la fidelidad, que se prometió mi debida confianza, y la buena correspondencia, que se merece

merece vna ciega resignacion. V. md. està cortesaneamente
precisado à defenderle de si, y de todos; allà se las avenga
à V. md. con todos, y consigo mismo.

Yo Señor, por mi no necesito vestir el brazo de la ro-
dela para desairar las puntas del mas severo Critico, por-
que à qualquiera objeccion tengo muy à mano las respues-
tas. Si culpan estos Delirios, que se fraguaron en el ta-
ller del Sueño, nadie ignora ser aparentes vapores que sin
licencia del entendimiento, se levantaron à la region de mi
Idea. Si los è derramado por los conductos de la pluma, yà
me haràn la justicia de persuadirse à que no debo recatar
mi prompta obediencia à los preceptos de quien es tan favo-
recedor mio, como V. md. Si mirassen con desazon el tosco,
y desaliñado trage, con que è vestido los discursos, yà sa-
ben que cada vno adorna sus Obras segun le permite el cau-
dal de sus talentos.

Los que hermosèan la persona de V. md. son tantos, y
de tan bella calidad, que los encargare à el silencio, teme-
roso justamente de que salga desairado en mis expresiones
lo que pide mucha mayor capacidad que la de mis labios.
Dios conceda à V. md. larga vida con mucha salud. Granada,
y Junio 15. de 1728.

Favorecido, y afecto servidor de V. md.

Don Gabriel Rodriguez.



INTRODVCCION.

BArridos los desvanes de mi Calvaria de quantas impresiones dexò vna Chusma de enredos politicos en el dia de vn Martes, y haciendo recuerdo de vn Papel, con que avia lisongeadò el paladar de mi curiosa aplicacion, D. Bernardo Ortiz su Autor, y mi Amigo, le entrefaquè de otros muchos, que yacèn sin orden en las tablas de vn apollado Estante. Empecè à correr escaramuzas con la vista, y con la razon por las hermosas extensiones de su contexto, y yo no sè que Narcotico, ò q̄ alforxas, me increasò la sangre, ò si por aver comido mucho en aquel dia, y no aver tenido coccion perfecta el alimento, se engendrò con mas crudezas el Quilo, de suerte que los colatorios de los espiritus padecieron algunas obstruccioncs, que me quedè profundamente dormido, como quicra



2. let
no dize nada, en el catre de vna silleta de
aner. Los sentidos externos quedaron atados
de pies, y manos; el entendimiento à buenas
noches, y la fantasia hecha dueño del cor-
tijo, hazia diabluras.

Y siendo los sueños animales los que vul-
garmente ocurren, y tienen dependencia
de la disposicion del primer sensorio, siendo
fantasmas en su apacible Teatro las frequen-
tes cogitaciones del dia, como yo estaba di-
vertido en la lectura de dicho Papel, y avia
conversado aquella mañana en su Casa guar-
dilla con vn mozo Estudiante professo, (con
quien tengo mucha familiaridad, porque su
entendimiento aunque se hospeda debaxo del
cortezon de vn grosero traje, y contextura,
està bien cultivado en la erudicion) padeci
en la imaginacion el siguiente chasco.

De rondòn, y sin pedir licencia entrò en
mi Aposento este Licenciado, que parecia vn
Gimnosofista mendicante. Traia cosido à la
cutanea superficie del cuerpo vn Saco pardo
bien afeytado à nabajadas del tiempo, vn
birrete, ò gorro chorreando injundias, y en
la circunferencia de los lomos vn ceñidor de
Gitanos, dos alas de cuervo por vigotes, y
vn pie de puerco por barbas, tan grasientas,
que

3
que parecia averse vaciado en ellas desde la
mandibula inferior todo el succo meduloso; y
sin mas Prologo q̄ la estraña seriedad de vna
autorizable miradura, me diò quatro limpie-
nes en las barbas con vn papel impresso en
quarto à modo de quien sopla la lumbre con
sombbrero viejo.

Pillome de repente la subita accion, y la
gravedad del semblante de mi Camarada, y
yo informado no tarde de quien me queria
ayroso, le rociè algo ayrado las orejas con
dos bufidos de antubion, que à no dessem-
baynar del pecho vn ceño matante, huviera
sucedido que me oyessen los sordos. Por en-
tre las barandillas de su mal acondicionado
aspecto se asomò vna breve tempestad de vo-
zes de este tenor: E oydo dezir que V. md. à
atestado de elogios este papel del *Honor de
Granada*, y yo estoy en que, ò no sabe distin-
guir de colores en assumptos de esta idea, ò
que se dexa gobernar por los falsos dictame-
nes de su passion à el Autor de el; pues yo
juzgo q̄ llega à dexar algo desmentida aquella
buena aceptacion en que nos à embarduñado
à todos la pluma de D. Bernardo; y assi o'vi-
dando V. md. todo el afecto à su persona quie-
ro que ingenuamente me diga los reparos en

que ha tropezado V. md. en este que quiso ser Panegirico de Granada.

Yo que sin perder vna gota, le estaba sorbiendo toda la voz por el oydo, desalojè del pecho esta respuesta: Señor mio, tengo leydo lo mas de esse papel, dando brincos, y corbetas por sus parrafos, y en lo que è visto, me parece no aver reparo alguno substancial, antes si vna hermosa combinacion de autorizadas expresiones, que acreditan gloriosamente las antiguas, y singulares grandezas de esta Ciudad. No toma el rumbo de assumpto de trasladar à ella las que el Honor sagrado de los Profetas cantò en vno de sus Psalmos de la gran Jerusalem, y de su alto Alcazar de Sion? No dà à este bellas apariencias de aquel País delicioso, Hedèm florido, donde puso Dios à nuestro primer Padre Adàm? No haze noticioso à el Lector de averse conservado la Religion Christiana en este Pueblo, en donde ardia vna lampara à la Fè, quando soplabá tragicamente el Aquilòn furioso de la Barbaridad? Y finalmente no expressa con algunas Ceremonias, ò Ritos, averse descubierto aora muchos Sectarios de Mahoma, que vivian en èl, embuelta su razon en noche tenebrosa, sin calarse à el desenga-

ño, que ha podido por tantos, y tan distintos Climas florecer en vnos pechos, donde tuvo siempre su Templo, y adoracion vn Dios mentido?

No ay duda; pues q̄ tengo yo de dezir à vista de esto? No obstate para q̄ V. md. no vaya escupiendò quexas de aquèlla resignacion, con q̄ debo corresponder à su buen, y antiguo afecto, aunq̄ sea à costa de acreditar mi dictamen de burdo, y chabacano, por ser reparos de poco, ò ningun momento, dirè brevemente los q̄ he notado, y asì preste me V. md. su atencion. Estarè, dixo, mas silencioso q̄ vn mudo, y yo tomando entre manos el Papel, que traia, empezè desde su rumbosa fachada à chorrear reparos; y se me ofrecieron los siguientes.

REPAROS.

EL primer rasgo que el Autor tira en su Papel, es: *El Honor de Granada defendido en boca del Coronado Profeta*; por esta clausulilla debo hazer la suposicion de que alguno se empeñò en arruinar lastimosamente las grandes excelencias de esta Ciudad famosa; pues se vè quiere resucitar aora su defenfa el Autor en los labios musicos de

Da-



Dávid. Todos los que han escrito de Granada, me parece conspirarian à desembolver sus glorias de entre el grosero polvo del olvido, en que las tenia anochecidas la tirana ambicion de los tiempos.

Y como no avia de ser así? Porque vna de dos, ò pariò su Madre à el Escritor, que tratò de ellas, en esta Ciudad, ò no; si esto es difícil creer que *ex confesso* quisiese sanar las venas de la razon, consumiendolo el tiempo en destruir sus grandezas, y antiguedades, quando podia gloriosamente expenderle en que reverdecieffen, ò se conservassen las de su País apesar de la mala condicion de los siglos; y si aquello, no me debo persuadir à que seria tan imprudente, y tan ingrato à su Patria, que dixesse mal de ella, y aun de letra de molde, siendo cierto, y la verdad, que cada Buhonero alaba sus agujetas; pero el Autor dirà, que la voz *defendido*, se entienda por *ilustrado*, ò otra equivalente.

Vamos adelante. Su Autor D. Bernardo Joseph Ortiz de Abalos, Filosofo, Theologo, Jurista, y Poeta. Ay mas? Si, dixo Don Francisco Calderon su Compassante, (vno de los Colorines de la Pajarera del Canario su Maestro, musica jaula, à que parece que ha vivido:

vido atada en este tiempo la mas noble especie de locura) aun se le olvidò colocar otro en el corò de sus Titulos, y es: *Passante de D. Thomàs Maldonado el Canario*. Ay mas? No ay mas, digo yo, pero segun el vltimo Titulo de Poeta, està yà haziendo sus carabanas para Astrologo, y si Dios no le tiene de su mano, le veràn hazer Almanakes. En fin vn Mozo Filosofo, Theologo, Jurista, y Poeta, es como aquel Quadro, que inventò la curiosa destreza del pincel, que si se mira por vn lado, se haze objeto de la vista vna Dueña, por el otro vn Golilla, frente à frente vn Borrico, ò otras distintas imágenes.

Extremos haze, segun el orden, conque estampa sus Titulos, el de *Filosofo*, y el de *Poeta*, y no es razon los haga tan distintos, teniendo yà que no identidad, vna gran similitud, porque el Filosofo es vn Poeta en lo pobre, y el Poeta es vn Filosofo en lo desaliñado. Con el estudio de la Filosofia se calça freno poderoso à los movimientos del apetito sensitivo, para q̄ no se turbe la razon, como dixo(1) el erudito Plutarco: *Dei munus est quod vivimus, philosophiæ autem quod bene vivimus*, y el empleo de la Poesia, haze à las buenas costumbres, como lo sintiò (2) Ovidio.

(1)
Plut. de
Ser. num.
vind. g.

(2)
Ovid. lib.
3. de Arte
amand.

bsb
Alde

*Alde quod insidiae sacris à vatibus absunt;
Et facit ad mores Ars quoque nostra bonos.*

Jurista, y Poeta estrechò copulativa mente en sus Titulos. Como puede ser esto? Yo estoy dos dedos de no creer que en vn Sugeto se den Jurista, y Poeta; porque en mi dictamen, es vnion de repugnantes, y asì buena maña se ha de dàr el Autor, para persuadirme que es vno, y otro. El primero engulle las horas en deletrear parrafos, y pegarles glosas, è interpretaciones para que se le venga el oro à las manos; y el segundo en vn exercicio, que à puras melecinas de Apolo, le dexa evaquadas las faltriqueras. Aquel todo es anhelar para ser Poderoso, y este cada instante se està dando mas priesa à graduarse de Pordioso.

Pero digo yà que en el Autor se halla lo vno, y lo otro, pues (perdone su Merced) es medio Calvo, y el que asì es, à trechos tiene vellòn, y à trechos no le cubre pelo; y si en vnas partes và encalveciendo por Poeta, en otras và pelechando por Jurista. Y de aqui nace el andar vestido no con tanto despilfarro, como el que es meramente lo primero, ni con tanta proligidad, como el que es lo segundo. Que es

ver

ver à vn Jurista armado con mucho filis de vna Sotana, y Máteo, bien bruñido de figura, estirado de cuerpo, vertiêdo mas seriedad juy-ciosa q̄ vn Garnacha, y estornudando Vinnios, Pichardos, y Borcholthenes, y à quien antes se le caeràn las narizes, que las quirotecas, y el sombrero vnicornio, que trae cosido al sobaco? Pero que es ver à vn Filosofo muy sordido de semblante, vestido ordinariamente de vna Sotana, y Manteo mas calvos que la ocasion, con mas manchas que piel de Tigre, y empedrados de remiendos, medias con fisonomia de flautas, el cabello entre borrego, y puerco espin, sombrero achacoso, y forrado en mas mugre que tafetan?

Y *Filosofo*, y *Jurista*? casi lo mismo que *Jurista*, y *Poeta*; pero no, bien puede ser, porque yà los *Filosofos* modernos no son como los antiguos. Estos solo consumian sus atenciones en conducir el animo por el rumbo del sosiego, matando animosamente los afectos à todo lo del mundo. Crates hizo que el Monstruo cristalino se merendasse sus riquezas, por sacudir del corazon aquella inquietud, que trae à las ancas el oro; Diogenes estimaba mas ser inquilino del basto cascaron de vna Tinaja, que todos los grandes Domi-

cilios, que pudo ofrecerle Alexandro. Anaxagoras se desnudò de sus posesiones, para examinar con mas expedicion por las sendas de la sabiduria, y con tan prodigiosa llave abrió felizmente los cancelos de aquel Palacio donde se le traslucen à la Naturaleza sus admirables secretos; y en fin otros muchos miraron con semblante desapacible, el dinero, las Dignidades, y todo quanto podìa conciliar à sus personas la estimaciõ, y el respeto.

Pero los Filósofos, que dà aora el tiempo, se aplican à esta Facultad como medio para arribar dichosamente à las de la Theologia, y Jurisprudencia (à que no aspiraban los Antiguos) y el que con especialidad para la primera es casi casi *simpliciter* necesario, porque es vna Filosofia à lo de Dios; si bien es sensible el que yà no se haga lugar en los Cartapacios aquella utilissima, y hermosa parte de la Filosofia, que se llama Ethica, ò Disciplina Moral, y de que trataron el Estagirita, y otros mas antiguos Filósofos, y aun no la olvidan oy en las Aulas Estrangeras. Vamos adelante.

Puso entre sus Titulos (como digo de mi quento) el de *Poeta*. Rara extravagancia! En que Vniversidad cursaria esta que ni

es Arte (3) ni Ciencia, ni Facultad, y en mi sentir lo es todo? Quien le leeria el curso Poetal? En q̄ Acadèmo recibiria el Grado de Licècia, q̄ es el de los Poetas, segun lo de Ovidio. (4)

(3) Laet. in Dialog. Iouis.

(4) Ovid. lib. 3 eleg.

Exit inimmensum secunda Licentia Vatun?

Ello es Poeta, y este credito nos lo asegura la runfla numerosa de sus cadentes Escritos. Veinte y tres Comedias (sin otras obras assi Comicas, como Lyricas, y en prosa) tiene escritas, y ha sido tan feliz que ninguna le han silvado, y es la razon, porque aun està la primera por poner los pies en el Coliseo, y aun muchas no han mudado la primer camisa, que les vistio su Autor.

Vamos al Soneto, que està en la siguiente oja à la del frontispicio del Papel. No huviera mas que pedir si le huvieran vestido con opalandas, y todo. Allì està el pobre, supliendo defectos de Dedicatoria, y Prologo, y Introduccion, y Censuras; y hospedado en vn Quarto pared en medio de la Fè de Erratas. Habla de la Fama (que es para que lo sepan todos la Señora Gigantea) y dize:

Que viste de metal soplo caliente.

Y digo yo porque lo ha de ser, y no frio? Es que le constituyò el consonante en la precision de hilbanarle el denominativo *caliente*.

Porque vn consonante obliga

A lo que el hombre no piensa.

Contò vn Poeta la muerte, y otras cosas de vn Cigarron, y dixo:

Muriose el Cigarron, tendiò las zancas,

Salieron à picarle hormigas blancas;

O duro consonante, à lo que obligas,

A dezir que son blancas las hormigas!

Demos tras de su Glosa al Davidico Psalmo. Dize en la primera plana que à las tres de la tarde 2. de Enero de 1482. de Christo, &c. Y el suceso glorioso, que aqui expresa, no fue sino en el año de 1422. de su Nacimiento. Es de Tamayo (5) y otros. Seria acaso yerro de los que se suelen fraguar en la oficina de la Imprenta; pero se le puede hazer el argumento de su descuydo en no corregir bien las planas, especialmente de errores tan substanciales en la Historia. Esto (responderà) puede hazerse disculpable con las muchas yrgentes tareas de su oficio, que le suelen estrechar los instantes, y aun la respiracion. Vaya en hora buena.

Bolvamos la oja. Siendo esta Ciudad fundada en exaltacion de Cancro, favorable signo, &c. Muy exitico de voces està en la explicacion de este concepto; y debiera (à mi parecer)

aver

(5)
Tamay. in
Martiol.
H. sp. die 2
Januar.

aver dicho: *Fundada*, ballandose *Jupiter* en exaltacion de *Cancro* (casa diurna, y nocturna de la *Luna*, exaltacion de *Jupiter*, detrimento de *Saturno*, Cayda de *Marte*, y dominante en la *Provincia* de *Granada*) pues aun que en este se exalta aquel *Planeta*, y no en otro, es dezir con aquellas voces, que la exaltacion era de *Cancro*, y no de *Jupiter*, porque allí està como genitivo de possession, y aquella es vn lugar del *Zodiaco* en que tiene el *Planeta* gran dignidad.

En la plana 5. dize: *Haziendo Dios la encomienda de la conversion de este Pueblo à el Hijo del Trueno en el Hijo del Zebedeo Santiago:: Claro està, que al aparecer San-Tiago en Granada con velloz actividad de Relampago manifestó sus luzes, como rayos del amoroso fuego, que le cometia el encargo.* Esto en mi dictamen podia estàr mas bien explicado. Voy allà: *Hijo del Trueno se llamò San-Tiago: muy bien, vamos à lo natural de este Meteor.* El *Trueno* se haze por causa de vna gran commocion del *Ayre* quebrado, y vibrado, nacida de vna expansion repentina de aquella materia, que se inflamò en la *Nube*. El *Relampago*, y el *Trueno* se hazen à vn tiempo mismo, y aun aquel parece ser alabardero de este: *Post fulgur sequitur*



tur tonitru; con que el *Relampago* no es hijo del *Trueno*, y assi en este sentido no se ha de llamar à el Hijo del *Zebedeo*, *Relampago*.

Pues qual es el que nace del *Trueno*, y del *Relampago*? El *Fulmen*, ò *Rayo*, este es vna grande eficaz llama, que se dispara impetuosamente de las *Nubes*; el viento la impele con gran vehemencia, y corre con indelible velocidad, yà obliquamente, yà azia la tierra, y con impetu tanto que embuelve en su misma ruyna à quanto se le pone por delante. En esta suposicion hallo yo tres propiedades en este pavoroso rasgo de fuego, correr veloz, alumbrar, y destruir. Agora bien; pues diga el Autor: claro està que al venir el Hijo del *Trueno* *San-Tiago* sobre las alas del viento, esto es, ligero como vn *Rayo*, à favorecer à esta Ciudad, ilustrò con su santa doctrina la razon tenebrosa de sus *Moradores*, y destruyò la sacrilega adoracion, q̄ daban ciegamente à los *Idolos* en sus *Templos*. Esto es lo que yo siento en quanto à esta clausulilla: *ob abissu; obridiv y obridovp*.

A la *Plana* 10. dize: *La Sierra del Sol*, y *elevado Olimpo*, que apostando à subir, passò *animas* *altà de las Nubes*. Con quien apostarìa? Yo me atrevo à apostar vn *centi*, que dirà: ò

con

con otras Sierras, ò con las Nubes. En ellas quisieron poner à la Sierra. *Question* es de la Filosofia si se hallen algunos Montes de tanta altitud, que sus erguidas puntas se eleven mas allà de la media region del ayre, y trasciendan las mas altas nubes; y muchos dizen, q̄ no; y entre los que se han celebrado en la altura, con que se oponen otros à esta opinion, diciendo que goza de vna gran tranquilidad la cima de sus copetes, y de vn Cielo, ò temperamento muy sereno, no colocan à la Sierra del Sol. Pero en fin, siendo cierto que las Nubes se hallan con varias distancias de la superficie de la Tierra, elevandose vnas mas q̄ otras, lo que puede descubrir qualquiera especialmente desde los Mòtes muy altos (como sucediò à David Frelichio segun Varenio, en vno de los elevadissimos Montes Carpathicos de la Vngria) para que la asercion sea verdadera, basta el que venga à alguna, ò mas; porque las proposiciones indefinidas en materia contingente, equivalen à vna particular; y ademàs valga el sagrado de la Hiperbole, que como no las mira desdeñoso por Poeta, tiene yà de la repeticion de vsarlas en sus obras, hecho el habito à menudear sin dificultad en qualquier assumpto
esta

esta Tropica locucion , y aunque aquel *non*
ponitur ad simpliciter , si ad faciliter operandum.

Más abaxo. *En cuyos Quarteles luce so-*
bre todos vn genero solo de Arboles , &c. Es-
to no me agrada , porque la especie de Arbo-
les , de que es fecundo este Terreno , estoy
en que no son los Granados , sino otros vege-
tables Tifeos , cuyos verdes penachos hazen
apacible sombra en los cortesanos paseos de
la Alhambra , y de Genil , y asimismo va-
rios Arboles fructuosos , y entre ellos vnos
Mançanos , cuya agridulce fruta haze tan sua-
ve lisonja à el paladar , y afecto de los Grana-
dinos , que quando sensibilizan sus desseos de
bolverse à la dulce possession de su Patria , les
suelen dezir : *A V.md. le tiran poderosamen-*
te las Mançanas Morayas de su Tierra. Pero
bien es que no està muy despoblada de Gra-
nados , y aun antes de aora se vegetaria la re-
publica mas numerosa de estos Arboles en la
fertil extension de su Terreno ; pues se pudo
dàr alma à la duda de si à ellos debió Grana-
da su nombre heroico.

En la Plana 18. dize el Autor que Baños
hablando de España escribe q̄ la bañan cau-
dalosos Rios , dolientes de precioso mal de
orina , esto es , que llevan arenas de oro , tra-

yen-

de los que fueron Prelados de esta Ciudad, y se veneran con el glorioso titulo de Santos, y entre ellos coloca à Santo Thomàs de Villanueva, que no me negarà el Autor aver renunciado las sagradas Infulas de su Mitra, y fue solo designado Arzobispo de ella. Trae tambien cõ el mismo Titulo à Argebardon, y à este solamente le dãn (8) el de *Venerable*, que de Metropolitano de Narbona, ascendió à honrar la Mitra de Granada.

(8)
Pedraz. 2.
p. cap. 21.
à quien cita el R. P.
Fr. Joseph
Muñoz en
su Serm. de
la Toma
de Granada
predic.
año 1710.
fol. 13.

Llegò à manos del Autor el Almanak de este Año Bisiesto, y sacudiendo el polvo à las clausulillas bufonescas, en que nos pone à la vista Don Diego de Torres, gran Piscador de Salamanca, los sucessos politicos con todo el discreto rebozo de la Metaphora, passò, y repasò en la Luna de Abril vna noticia, y como tenia frescas las de Prision, y Auto de Moriscos al tiempo de escribir su *Jerusalèm segunda* le costò no muchas reflexiones poner à Torres en los Quernos de la Luna, diziendo que parece a via estado anteviendo estos sucessos, quando desvelado en construir Systemas Celestes, y en atisbar causas en el orden de la naturaleza, hazia el Kalendario de este Año, porque le venia el Prognostico, como pedrada en ojo de Boticario; y sin màs ni màs

màs tomò la pluma, y trasladò las palabras, y aquella como Coplilla, que cantaba el Estudiante Loco.

Pero aviendose executado la referida Funcion en el Domingo 9. de Mayo; en que la Luna estaba en Tauro, y puesto el Prognostico en la Luna llena de Abril, que se hallò en Libra, no sè como puede ser el que à Granada le venga bien esta prediccion, y solo pudiera acomodarse à las Provincias de Asturias, y otras, y à las Ciudades de Palencia, Almeria, &c. sobre que tiene dominio este Signo, si en ellas se avia experimentado algun suceso, q̄ pudiesse convenir con el Prognostico; pero no à Granada, de quien es dominante el signo de Cancro, de donde yà avia salido la Luna el dia 24. de Abril, que fue el mismo, en que Torres trae la coplilla del Estudiante, y por esto cesado sus influencias sobre aquellas Provincias, y Ciudades, que domina este Signo Boreal. Si el Prognostico le huviera puesto Torres desde el Quarto creciente hasta la Luna llena de Abril, y acaecido en este espacio de tiempo la referida Funcion, pudiera aplicarse à ella, y en mi juicio, no de otra suerte. Pero al fin no se extinguirian del todo, durando aun calientes

los influxos de la Luna, quando pasó por aquel sitio de Cielo, en que figuran los Astronomos al retrogrado Cancro. Sea lo que se fuere.

Me haze mucha gracia en la Plana 30. lo de que los cristalinos partos de vna fuente en el Cerro del Sol parece nacieron para inflamar à los Poetas, y que apenas podrá aver en esta profesion alguna pluma, que participe de fama, que aya dexado de peregrinar por su Tierra, para ponerle en litigio, si estos deban el impulso à sus nacimientos, ò Patrias, ò à nuestros influxos, y estrellas. Razon es que cada vno vierta elogios sobre su País por los cauces de la voz, y de la pluma; y se à hecho digno de toda observacion el que en qualquier Village por pobre de Casas, y de buen sitio, que sea, tres cosas especialmente deben siempre el mejor concepto à los naturales de el, que son: El Agua, las Campanas, y el Cura que se murió. Bien es que las aguas de Granada merecen todo aplauso, porque en realidad son de bella condicion; y vaya con Dios el que el Autor pueda dezir de ellas lo que el Portuguès Virgilio, Luis de Camoens expresò de las del celebre Tajo.

Das vofas agoas Febo ordene

Que no tenham inveja à as de Hipocrene:

Apenas podrá aver, como quien dize: Tal

qual

qual Poeta , que deba la más sonora respiracion de la fama por las organizadas fauces del metal, será el que no aya bebido las aguas de Iliberia. Pues digo , quantos sin aver ilustrado este País, fueron gloria de las Musas? Muchísimos. Vinieron acaſſo por acá Virgilio, Ovidio, Marcial, Lucano, Anacreonte, Camoens, Torquato Taſſo , el Petrarca , el Dante , Sor Juana Inès ; y otros? No; y con aver carecido de eſta agua, no logrando el que ſe elevaſſe en vapores à la region de ſus cholas , poetizaron con dulciſſima elegancia. Los que expreſſa el Autor para acreditar ſu concepto, à ſe que antes de venir à eſta Ciudad (ſi vinieron) defataban en dulces corrientes ſu fertil numerosa vena. Con q̄ no neceſitaró de calentar la fanraſia con las de Genil , Darro , y las que vndofas Sierpes ſe deſlizan por entre el florido delicioso vulgo de las yerbas , y de las flores, y el eſquadron inculto de los riſcos desde el Cerro del Sol.

Y ſi eſtas ſon productivas de tan admirables eſectos , fueran Poetas todos los de eſte Terreno, y verſificaran ſuavemente no ſolo los Ciſnes, ſino tambien los Gansos. Amigo mio; el Poeta (como dizen) nace , y ſi no ſalió del vientre de ſu Madre con el numen, no ſe le han
de

de dár estos cristales aunque se hechasse à pe-
chos todos estos Rios, y Fuentes, y mas presto
daria demostraciones de hidropico q̄ de Poe-
ta; y esto es claro como la misma agua. Y en
fin si tienen esta virtud como yo q̄ à dias sorbo
el alimento liquido de estos Rios, y Fuentes,
no puedo formar vn verso? Serà por q̄ è be-
bido lo mas del tiempo el Agua de la Fuente
Nueva, que me parece no trae su alcurnia
del Cerro del Sol, ni es de Genil, ni de Darro.

Por esto quiere el Autor que tenga mucha
similitud con aquella que el volante Cavallo
de Perseò abrió à cozes en la cumbre del Par-
naso, desde donde se desgajan bellos chorros
de cristalinas perlas, mas de otra qualidad
distinta segun sus efectos de las otras aguas;
pues calentando la fantasia, arde en bochor-
nos el desvàn de los cascos, y el pobre juicio
dà à cada passo mil tropezones, poetizando
los hombres alegres, ò llorosos, segun los to-
mò el Numen. Bien pudiera ser lo que soñarò
en aquel bipartido Monte los antiguos Poe-
tas, realidad en estas Fuentes, que se precipi-
tan desde el Cerro del Sol, segun los efectos de
encender la Calvaria, como el fluido nieto de
la Zepa; pues allà en Escocia se dize aver vna
fuente, cuyas aguas emborrachan, y las del

Rio

Rio Lyncestio hazen à los hombres temulentos. Las de los Lagos de Erhiopia, y de Galo en la Frigia, segun Plinio, galan Panegirista de Trajano, turban las serenidades de la razón.

Quos si quis faucibus hausit

Aut furit, aut patitur mirum gravitate soporem.

Pero fuera vna borrachera persuadirse à que nace de beber esta, ò la otra agua de estas Fuentes, que trae el Autor, las del Darro, del Tajo, del Duero, y otros Rios, aquel furor Poetico, empleo generoso del animo, que no es solo acto del entendimiento, sino luz particular de Dios, como dizen el Maestro (9) de Aristoteles, y Lactancio (10) y voz del Cic- lo como dize (11) S. Severino.

Esto es, Señor mio, lo que è llegado à reparar en todo el contexto de este Papel, q̄ en mi juycio sirve de hazer mas robusta, que doliente la buena aceptacion, que se ha merecido D. Bernardo por sus obras.

Apenas desenredò la atencion, q̄ le tuve forbida por las orejas con estas expresiones, quando yo no se si persuadido de su defaecto à el Autor, ò de su mal acondicionado genio, defabrigò del sobaco izquierdo vn Baston Muletta, y pegandome vn garrotazo de buen tomo, me abrió (que pesadilla!) vn rasgado
valcòn

(9)
Plat. in
Dialog. Ionis.

(10)
Lactanc. in
Dial. Ionis.

(11)
S. Sever. l. 4
in Topic.
Horat. Ep.
ad Rin &
ad Pisou. 3
lib. 2.

valcó en las paredes del Craneo. Caí redondo en el suelo, devanado en vn sobretodo, ilusjón de seda, y al instante se vomitó del Quarto el Estudianton Fantasma. Tan grande era mi inquietud en la plaza de mi rota fantasia, q̄ dispartè nadante en vn mar de sudor pega joso, mal recostado en el duro transportin de mi Silleta; y aviédo puestro en cobró la razón, empezè à hazer cruces, y calvarios en la cara, diciendo: lindo quento! Bravo chasco!

A este tiempo se zampò en mi Quarto D. Bernardo Ortiz, y despues de saludarnos en abreviatura, le hize relacion del molesto Insomnio. Sacò sendas vibraciones del Diafragma, al escuchar esta burla, q̄ jugò la imaginativa à espaldas del entendimiento, y me dixo: Amigo, V. md. à de vaciar por la pluma toda essa fantástica idea, aunque sea contra el dictamen de su grande cariño, y luego se ha de dàr à la estampa. Con la repeticion de esta, y otras semejantes palabras nullò mi consentimiento, le di sin mucha repugnancia (que soy amigo de acreditar con los mios vna fiel obediencia;) tomè la pluma, escribi el suceso, y entrò à remar en las Galeras de la Prensa. Y à le tienes, Lector mio, en tus manos, si te gusta, bien; sino, te bulliràn dos desazones, esta es vna, y otra la de aver sete escurrido del bolsillo los ochavos, que te costò; allà te las aya, y à Dios.